

Mujeres llamadas al ministerio

Estudio en seis sesiones para la Iglesia Metodista Unida

GUÍA PARA LÍDERES



ESCRITORAS

Srta. Delia Halverson, educadora cristiana

Rev. Kabamba Kiboko, biblista

Rev. Dra. Lacey Warner, historiadora

Rev. M. Lynn Scott, facilitadora y editora

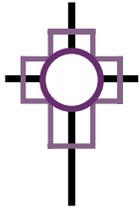
CO-PATROCINADO POR LA

Junta General de Educación Superior
y Ministerio Iglesia Metodista Unida

PRODUCIDO POR LA

Oficina de Recursos en Español Junta General
de Ministerios Globales Iglesia Metodista Unida





Mujeres llamadas al ministerio

Estudio en seis sesiones para la Iglesia Metodista Unida

GUÍA PARA LÍDERES

Todas las citas bíblicas se han tomado de la versión Reina-Valera 1995. (Usada con permiso).



Mujeres llamadas al ministerio

(Por favor note la página de introducción al comienzo de la Guía para Estudiantes, la cual provee el índice, el material de los apéndices e información sobre las autoras).

CÓMO USAR ESTE MATERIAL

Esta Guía para Líderes sugiere actividades para enriquecer el estudio y preparar un breve momento de culto o adoración. Incluye actividades, preguntas y otras opciones para la líder y los estudiantes. escoja aquellas actividades que responden mejor a los intereses de sus estudiantes y al tiempo disponible en la sesión. La Guía para Líderes da por sentado que los estudiantes han leído la Guía para Estudiantes antes de comenzar la clase. Sin embargo, en cada sesión convendría rever algunas porciones de este último recurso y ofrecerles a los participantes la posibilidad de conversar sobre sus propias preguntas.

Si su sesión requiere más de una hora, la invitamos a que invierta un poco más de tiempo en la sección “Estudio bíblico adicional”.

Asegúrese de comenzar a prepararse para liderar la sesión cuanto antes la semana anterior a la clase; de esta manera, su mente y corazón estarán debidamente preparados para guiar a la clase. Comience cada sesión de planificación con oración, pidiéndole a Dios que guíe su preparación y su tarea como líder de clase.

CONOZCA A SUS ESTUDIANTES

A menudo pensamos que todos los adultos aprenden de la misma manera. Sin embargo, los adultos aprenden de diferentes maneras, igual que los niños. Algunas de nosotras aprendemos mejor simplemente escuchando. Otras aprendemos mejor leyendo, y algunas haciendo algún tipo de actividad física mientras aprendemos. Esto es evidente cuando garabateamos algo en una hojita de papel o taconeamos con nuestros pies mientras aprendemos.

La mayoría de nosotras aprendemos cuando reflexionamos sobre una situación y hacemos algún tipo de comentario al respecto. Por esta razón, el diálogo y la discusión son eficaces entre los adultos. Sin embargo, tenemos que aceptar que algunas personas piensan antes de hablar y que otras piensan mientras hablan. En consecuencia, un diálogo o una discusión pueden quedar fácilmente dominados por aquellas personas que piensan mientras hablan. A fin de darle a todo el mundo oportunidad para expresar sus opiniones, divida a la clase en pequeños grupos o pídale a las participantes que se acerquen a una o dos personas del grupo para conversar con ellas cuando sea necesario.

PREPARE EL AMBIENTE

Piense en la conveniencia de crear un punto focal para cada sesión. Puede incluir algo que refleje el tema, o simplemente una mesa con una vela encendida. La vela representa a Cristo entre nosotras. Sugiera que, si en algún momento de la sesión alguien siente que la clase está hablando o actuando de una manera que evitaría si Cristo estuviese allí, que se acerque a la mesa y apague la vela, y que vuelva a encenderla para recordarnos la presencia de Cristo.

Asegúrese de que el salón de clase está siempre ordenado. Un salón desordenado indica falta de interés. Las sillas acomodadas en círculo o semicírculo contribuyen a una atmósfera informal y cordial, lo cual facilita una mayor participación.

Consiga todos los materiales que se sugieren para cada sesión. Si la sesión comienza con una actividad especial, escriba las direcciones en un pizarrón o en una hoja grande de papel.

Mujeres llamadas al ministerio

Sesión Uno

“LOS DE AFUERA”– “LOS DE ADENTRO”

TEMA

¿Qué lugar ocupamos, como pueblo de Dios, en la religión y el cristianismo? La historia de la mujer cananea (en el Evangelio de Mateo) rompe las fronteras sociales entre “los de afuera” y “los de adentro” y reconoce que Dios acepta a todas las personas por igual.

INVITACIÓN

¿Alguna vez usted se sintió como alguien “de afuera”, es decir, como una intrusa, como alguien que no pertenece a una determinada comunidad? ¿Quiénes son los que están “adentro”, los “privilegiados” de una comunidad? El ministerio de Jesús fue cuestionado por una mujer cananea, alguien “de afuera”, y esta historia revela una nueva manera de entender quién está afuera, y quién, adentro.

LECTURA BÍBLICA

Mateo 15:21-28

PUEDE NECESITAR...

Papel, crayones, lápices/lapiceros, canasta con campanitas, serpentinas, himnarios, alfileres de gancho para sujetar las campanitas a las serpentinas, Biblias.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

- A medida que llegan las participantes, dele a cada persona una hoja de papel y crayones y pídale que hagan un dibujo o que escriban algo acerca de una ocasión en que se sintieron como “de afuera”.
- Deles tiempo para que compartan sus dibujos/testimonios escritos. Si el grupo es grande, pídale que conversen con alguna compañera.
- Comente brevemente sobre el contexto de la historia bíblica.
- Examine la información de la página 6 de la Guía para Estudiantes donde se habla de las tradiciones judías que Jesús quebrantó cuando habló con la mujer cananea.
- Pídale a las participantes que cierren los ojos y reflexionen sobre lo que usted lee a continuación:

Imagínese que es la mujer cananea. ¿Qué sentiría usted al ver la multitud y al oír que alguien le dice que esa multitud se ha reunido alrededor de un hombre que la gente llama “Hijo de David”? (Pausa). ¿Cómo se siente usted cuando Jesús la ignora? (Pausa). Piense en su hija, que parece estar poseída por demonios. ¡La niña no puede controlar sus acciones! No sólo es difícil vivir con ella; además, el comportamiento de su hija la avergüenza a usted y a su familia. A menudo usted escucha que la gente murmura a sus espaldas cuando se preguntan qué pecado habrá cometido usted como para que su propia hija esté poseída por demonios. A veces usted también se pregunta lo mismo ya que no puede recordar ningún pecado de tanta gravedad. (Pausa). ¿Qué emociones experimenta en su corazón? (Pausa).

Mujeres llamadas al ministerio

Cuando los discípulos de ese hombre tratan de quitársela de encima y usted escucha que Jesús dice que él fue enviado solamente para el pueblo de Israel, casi renuncia a toda esperanza, pero de repente experimenta una nueva ola de valor. ¿Puede convencerlo de que la ayude? (Pausa). ¿Qué siente ahora? (Pausa).

Ahora aléjese del territorio de su imaginación y piense en su vida. ¿Cuándo experimentó personalmente el hecho de sentirse como “de afuera”, es decir, como una extraña o intrusa? (Pausa). ¿Sintió en ese momento como que Dios ni siquiera tenía tiempo para usted? ¿Cómo superó ese sentimiento? (Pausa).

- Pídale a las participantes que abran los ojos e invítelas a que compartan acerca de lo que sintieron durante la meditación.
- Diga: *La mujer cananea no perdió la oportunidad. ¿Alguna vez han perdido la oportunidad de desafiar o cuestionar constructivamente el paradigma de separación entre “los de afuera” y “los de adentro”? La insistencia de la mujer dio resultados positivos. A veces necesitamos algo que nos ayude a abrir los ojos bien grandes para reconocer aquellas cosas que son destructivas, como, por ejemplo, una interpretación de la misión exclusivamente sexista, colonial y racista. La mujer consiguió lo que quería al perseverar como lo hizo. ¿Alguna vez experimentó usted algo similar en su vida?*

Pídale a las participantes que redacten una conversación entre ellas y Jesús y que la lleven a su casa; pueden guardarla en sus Biblias en el pasaje de Mateo 15:21-28.

- Examine los dos mensajes enseñados por estos dos maestros: la mujer cananea y Jesús. Reflexione sobre la historia de Mateo 15:21-28, especialmente cuando la mujer cananea proclama que el amor incondicional de Dios es para todos. Luego lea lo que dice Jesús al final del Evangelio de Mateo, capítulo 28, versículo 19, y reflexione en sus enseñanzas y la manera en que las mismas corren paralelas a la enseñanza de la mujer.

SUGERENCIAS PARA EL CULTO

Al comienzo del culto, pase alrededor del grupo una canasta con campanitas e invite a cada participante a que tome una. Pídale que observen la campanita y que le pongan el nombre de una mujer en sus vidas que ha demostrado una fe muy firme. Pídale que, mientras cantan el himno juntas, sujeten la campanita a la serpentina, pensando de qué manera esa mujer respondió al llamado de Dios y compartió su fe. Luego, durante la oración, pídale que toquen suavemente sus campanitas.

Himno: “Heme aquí” (289). *Mil Voces para Celebrar. Hymnario Metodista.*

(Si lo prefieren, pueden leer el himno al unísono en lugar de cantarlo).

Oración: Haga una oración de gratitud por las mujeres que han respondido al llamado de Dios a compartir su fe con otras personas, y por todas aquellas que cuestionan esa manera de vivir que separa y discrimina entre “los de adentro” y “los de afuera”.

Mujeres llamadas al ministerio

Sesión Dos

EL LLAMADO

TEMA

Sin excepción, todos los cristianos bautizados—hombres y mujeres por igual—son llamados al ministerio.

INVITACIÓN

En razón de nuestro bautismo, todos somos llamados al ministerio en el nombre de Jesucristo. La invitación siempre está presente. ¿Cómo respondemos? ¿Nos arriesgaremos a seguir el llamado, aun sin el apoyo de la comunidad? ¿De qué manera la historia de la mujer samaritana en el Evangelio de Juan nos invita a oír el llamado de Cristo en nuestra vida y nos da fortaleza para responder que “sí” con nuestras vidas?

LECTURA BÍBLICA

Juan 4:1-42; Hechos 2:42-47

PUEDE NECESITAR...

Lista de experiencias, hojas grandes de papel (tipo “newsprint”), marcadores, tijeras, himnarios y Biblias.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

- Converse con el grupo sobre la manera en que nuestras experiencias generan relaciones. Con esto en mente, escriba antes de la clase la siguiente lista (y cualquier otra experiencia que usted quisiera incluir). Corte la lista en tiritas para distribuir entre el grupo (una palabra para cada par de estudiantes). Cada par conversará sobre la manera en que esa experiencia genera relaciones en su comunidad, familia e iglesia.

Culto/adoración	Clase de escuela bíblica	Grupos de estudio	Niños que practican un mismo deporte
Jardinería	Café, cafetería (o lugar favorito de encuentro)	Juegos de cartas	Partidos/juegos/torneos —como expectadoras
Partidos/juegos/torneos —como jugadoras	Ritos de pasaje/celebraciones (cumpleaños, bodas, bautismos, quinceañeras, etc.)	Reuniones/encuentros de ex-alumnos	
- Reúnanse en sesión plenaria y compartan sobre lo que han conversado.
- Diga: *Ahora imagine que nunca ha disfrutado ninguna de estas actividades. Imagínesse en una situación incómoda por el simple hecho de estar con otras personas, algo que usted quiere evitar. Es muy probable que así se haya sentido la mujer en nuestro pasaje bíblico cada vez que pensaba que tenía que ir al pozo de agua temprano por la mañana.*
- Si sus estudiantes no están familiarizadas con la Samaria de los tiempos de Jesús, puede compartir la siguiente información.

Muchos siglos después de haber llegado a Palestina, los hebreos que habían huido del cautiverio en Egipto dividieron su propio reino en dos: el Reino del Norte (más tarde conocido como Samaria) y el Reino del Sur (más tarde conocido como Judea o Judá). El reino

Mujeres llamadas al ministerio

del Norte estableció su centro de adoración en el Monte Gerizín, mientras que el del Sur adoraba en Jerusalén, donde tiempo después se habría de construir el gran templo.

En el año 722 A.E.C. (Antes de la Era Cristiana), el Reino del Norte cayó en manos de Asiria. Los conquistadores colonizaron esta región conocida como Samaria con inmigrantes de muchas otras tierras. Esto dio origen a otras influencias religiosas y a matrimonios mixtos, es decir, entre personas de diferentes creencias. La religión hebrea destacaba la importancia de casarse con gente de la misma religión.

Más tarde, también el Reino del Sur fue conquistado. A sus líderes más importantes los llevaron como exiliados a Babilonia. A pesar de encontrarse en tierra extraña, los exiliados de Israel conservaron sus vínculos religiosos, y cuando regresaron a Judá reconstruyeron el templo. Los líderes de Samaria, en el norte, se oponían a la reconstrucción de Jerusalén y el templo que se estaba llevando a cabo en el sur, lo cual creó un cisma aun más grande entre las dos naciones.

En tiempos de Jesús, la gran mayoría de los israelitas que viajaban de Galilea (región que pertenece a Judea, pero al norte de Samaria) a Jerusalén, lo hacían por un camino mucho más largo que pasaba al este del Río Jordán, a fin de evitar Samaria. La gente de Judea evitaba cualquier contacto con los samaritanos.

- Examinen en la Guía para Estudiantes el paralelo entre la mujer del pueblo sanga, en África, y la mujer en este pasaje bíblico. ¿Qué nos dice todo esto sobre la manera en que evitamos a ciertas personas en nuestra cultura en el presente? ¿Han experimentado alguna situación en que durante una conversación sobre negocios o creencias religiosas se evitó o ignoró a alguien? ¿Qué fue lo que pasó?
- Pídale al grupo que definan el término “predicador/a”. Luego refiérase a la página 10 de la Guía para Estudiantes, donde se identifica a la mujer junto al pozo como la primera misionera cristiana, primera evangelista y primera predicadora. Explore con el grupo la manera en que esta definición de “predicadora” en la Biblia difiere (o no) de la de los estudiantes.
- Pídale al grupo que dé ejemplos de ocasiones cuando se sintieron tan felices por algo, que simplemente no veían la hora de contárselo a otras personas. Puede haber sido la noticia de su compromiso, el saber que iban a ser madres, un logro personal o de algún miembro de la familia, un nuevo trabajo, un nuevo descubrimiento, etc. Compare estas experiencias con la emoción y la excitación que pudo haber experimentado esta mujer de la Biblia.
- Pregunte: *¿Cómo cambió la vida de esta mujer el hecho de que este hombre la aceptara?*
- Haga la siguiente pregunta y escriba las respuestas del grupo en una hoja grande de papel (tipo “newsprint”). Más tarde podrá cortar las diferentes respuestas y repartirlas entre los estudiantes para que las usen en la letanía de clausura.

¿Qué es eso tan especial que usted encuentra en Jesús o en la vida cristiana que quisiera compartir con otra persona?

- Lea el primer párrafo de la sección “Un poco de historia” en la página 13 de la Guía para Estudiantes. Déle a cada participante un ejemplar de *Mil Voces para Celebrar. Himnario Metodista* y pídale que busquen la página 23. Lean al unísono la promesa que les hacemos juntos a los miembros que acaban de bautizarse. ¿De qué manera esta promesa refleja el llamado al ministerio de todas las personas bautizadas, tanto varones como mujeres?
- Lea Hechos 2:42-47. Dígame al grupo que en sus comienzos, el movimiento metodista puso mucho énfasis en esta idea de compartir. Dicha idea o concepto involucra lo que Marcus Borg llama “una política de compasión”¹.

La expresión “tenían en común todas las cosas”, que además compartían entre sí, quiere decir que se satisfacían todas las necesidades, incluso la necesidad de responder al llamado de Dios. ¿De qué manera comparte usted todo lo que tiene para que todos puedan usar sus dones en respuesta al llamado de Dios?

¹ Marcus J. Borg, *The Heart of Christianity* (San Francisco: Harper, 2003), 142-143.

Mujeres llamadas al ministerio

- Reflexione sobre la historia de Mary Bosanquet en la Guía para Estudiantes. Use las preguntas para la reflexión en la sección “Reflexión sobre el momento histórico” (pág. 15) y también las que siguen:
 - 1] ¿Qué clase de valor demostró Mary Bosanquet a través de su ministerio contracultural a fines del siglo 18?
 - 2] ¿Cómo puso de manifiesto esta mujer su deseo de participar activamente en las obras de misericordia y justicia de los metodistas antes que discutir el sistema de doctrinas? ¿De qué manera lo que ella hizo genera resultados?
 - 3] ¿En qué se parece la perseverancia de Mary Bosanquet a la de la mujer en nuestra historia bíblica?
 - 4] ¿Qué clase de valor exhiben las mujeres en el presente y qué barreras deben superar cuando asumen roles de liderazgo en la iglesia y/o se incorporan al ministerio ordenado?
 - 5] ¿Cómo respondemos a nuestro llamado a promover y afirmar el liderazgo de la mujer en la iglesia en el presente?

SUGERENCIAS PARA EL CULTO

Himno: “Heme aquí” (289). *Mil Voces para Celebrar. Himnario Metodista.*

Si lo prefieren, pueden leer el himno al unísono en lugar de cantarlo.

Letanía: Corte las respuestas en la hoja grande de papel y diga: *Hemos sido llamadas a compartir la historia de Cristo y de cómo vivió su vida. Le voy a dar a cada una de ustedes una de las respuestas que ofrecieron hace un rato. Vamos a usar estas respuestas como si fueran una letanía. Entre una y otra vamos a orar juntas las siguientes palabras: **Ayúdame, Oh Dios, a vivir en Cristo respondiendo a mi llamado a compartir con los demás.*** (Escriba estas palabras con tiza/marcadores en un lugar apropiado).

Oración: Concluya la letanía con una simple petición a Dios, como: *“Danos el valor y el entusiasmo de la mujer junto al pozo y de otras mujeres cuyo legado espiritual hemos heredado. Amén”.*

Mujeres llamadas al ministerio

Sesión Tres

LA IDENTIDAD DE LA MUJER

TEMA

Muy a menudo nuestra identidad como mujeres se define mediante prescripciones y roles sociales seculares que nos limitan, no mediante el conocimiento y la aceptación de nuestra identidad como hijas de Dios para ministrar en el mundo.

INVITACIÓN

¿Cómo entendemos e interpretamos, en la tradición cristiana, la historia de Eva? Nuestra interpretación influenciará nuestra comprensión de la identidad de la mujer en nuestro mundo hoy.

LECTURAS BÍBLICAS

Génesis 1:26–3:24; Éxodo 38:8

PUEDE NECESITAR...

Papel, crayones, cinta adhesiva, figuras de un hombre y una mujer recortadas de cartulina o papel tipo “newsprint”, himnarios, Biblias.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

- Comience la sesión pidiéndoles a las participantes que dibujen un símbolo o una escena que describa alguna interpretación de Eva que puedan haber escuchado o afirmado en el pasado. Pídeles que compartan lo que hayan dibujado así como sus respectivas interpretaciones. Haga un collage y póngalo en una pizarra o en un boletín mural sobre la pared.
- Explíqueles a las participantes que el Nuevo Testamento originalmente se escribió en griego y sin espacios entre palabras ni signos de puntuación. Deles una copia del siguiente versículo bíblico y pregúnteles si les resultó difícil leerlo. Luego invítelas a que lean Juan 8:12.

OTRAVEZJESUSLESHABLODICIENDOYOSOYLALUZDELMUNDOELQUE
MESIGUENOANDARAENTINIEBLASSINOQUETENDRALALUZDELAVIDA

Explíqueles que el Antiguo Testamento se escribió en hebreo, sin espacios ni signos de puntuación, y tampoco vocales. Escriba esta frase en una pizarra o en una hoja grande de papel y pídale a la clase que la lea.

JHVSMPSTRNDMFLTR

Invite a la clase a que lea el salmo 23:1 y pregunte de qué manera esa experiencia las ayudó a comprender el trabajo de traductora.

- Pídale a la clase que revea la sección “Dios creó a los seres humanos” y que conversen sobre lo que han aprendido acerca del idioma hebreo en ese pasaje bíblico y sus interpretaciones. Pídeles que se fijen en las notas de pie de página 15 y en el glosario para clarificar las palabras claves en dicho pasaje.

Mujeres llamadas al ministerio

- Antes de la clase consulte uno o dos diccionarios para ver cómo definen las palabras “ayuda” y “ayudante”. ¿Qué tipo de relación connotan ambas palabras? Converse sobre el uso del término hebreo *ezer* en el Antiguo Testamento y las diferentes maneras en que se usa. ¿Cree que la manera en que se usa indica subordinación o interdependencia?
- Converse sobre las dos versiones de la creación y sugiera que la Biblia casi seguramente refleja más nuestra manera de entender a Dios que una historia de lo que en realidad pudo haber ocurrido en el pasado. En otras palabras: que la Biblia podría verse más como una respuesta al “por qué” de algo ocurrido en el pasado que al “cómo”.
- Use algunas de las preguntas en la sección “En diálogo con las Sagradas Escrituras” (en la Guía para Estudiantes) con el fin de provocar una conversación al respecto.
- En la sección “Estudio bíblico adicional” en la Guía para Estudiantes, lea el comentario bajo el título “La caída”. Hacia el final vemos que Adán y Eva “seguían siendo... responsables ante Dios aun a través de las luchas que marcaron el resto de sus vidas” (pág. 22). Pregúntele a la clase: *¿De qué manera ustedes han crecido espiritualmente a través de sus luchas?*
- Converse con la clase sobre el pasaje de Génesis 3:16 y el término hebreo *mashal* en la sección “Estudio bíblico adicional” de la Guía para Estudiantes. Este versículo a menudo se usa como texto de prueba para demostrar la superioridad del varón sobre la mujer. Recuérdeles a las participantes que este método para “demostrar” algo en la Biblia no toma en cuenta las diferentes maneras en que una palabra se emplea en otras partes de la Biblia o aun dentro de un mismo libro de la Biblia. Casi siempre saca al pasaje bíblico de su contexto.
- Converse con la clase sobre el papel que Frances E. Willard jugó en el desarrollo del liderazgo de la mujer en la iglesia. Identifique grupos o actividades en su iglesia en el presente, o en organizaciones de su comunidad, que están ayudando a la mujer a cultivarse como líder.

SUGERENCIAS PARA EL CULTO

Muéstrele a la clase dos figuras de papel o cartulina (un hombre y una mujer) que recortó antes de la sesión. Explore con el grupo si acaso hay cosas que sólo los hombres pueden hacer, no las mujeres. Pídales que escriban en ambas figuras aquellas cosas que tanto los varones como las mujeres *pueden hacer juntos (o compartir)* como una expresión de su ministerio.

Ponga esas figuras **SOBRE** el collage que hicieron antes con las antiguas interpretaciones de Eva y conversen sobre la manera en que hombres y mujeres deben responder al llamado de Dios a realizar su ministerio, aprovechando de la mejor manera sus dones individuales y compartiendo juntos en ministerio en el mundo.

Pídales a las participantes que piensen en algún don individual que reconozcan en sí mismas, o en algún don que otra participante pueda haber reconocido en ellas y que las desafía a una nueva manera de vivir. Invítelas a que ofrendan ese don con una palabra o frase y como una ofrenda a Dios. Luego pídale que oren sobre ese don mientras cantan el himno.

Mujeres llamadas al ministerio

Himno: “Enviado soy de Dios” (307). *Mil Voces para Celebrar. Hymnario Metodista.*

Si lo prefieren, pueden leer el himno al unísono en lugar de cantarlo.

Oración: (Haga una oración de dedicación más o menos como ésta): *Dios nuestro: reconocemos que poseemos dones especiales que tú nos has dado sin tener para nada en cuenta nuestro género. Tú nos desafías a que te ofrezcamos a ti y al mundo lo mejor de nosotras. Como fieles discípulas de Jesucristo, reconocemos tu llamado. Amén.*

NOTA PARA LA LÍDER

Pídales a las participantes que guarden esta sesión porque van a necesitar las referencias bíblicas del Antiguo Testamento para la Sesión 5.

Mujeres llamadas al ministerio

Sesión Cuatro

BÚSQUEDA ↔ FIDELIDAD/ESTUDIO

TEMA

La mujer, al igual que el varón, define su vocación cristiana a veces a través de la fe y a veces a través del estudio. Los dos se relacionan estrechamente; los dos danzan juntos en nuestra vida en ministerio con Cristo.

INVITACIÓN

¿En algún momento se ha sentido desafiada a profundizar su fe y su compromiso con el propósito de vivir más intencionalmente el llamado de Dios en su vida? Celebramos aquellas mujeres que a lo largo de la historia y hasta el día de hoy nos han dicho y nos siguen diciendo: “¡Vamos! ¡Vivan su llamado, pero no a partir de su género, clase, cultura o raza sino de su bautismo como hijas de Dios!”

LECTURAS BÍBLICAS

Vea la sección “Mujeres de la Biblia” en la Sesión 4 de la Guía para Estudiantes.

PUEDE NECESITAR...

Hojas de papel grande (tipo “newsprint”), Biblias, copias de la letanía en la Sesión 4 de la Guía para Estudiantes, copias del Apéndice 1 (“Panorama cronológico”).

ACTIVIDADES SUGERIDAS

- Comience la sesión dibujando cuatro círculos concéntricos en una hoja grande de papel. Deje suficiente espacio entre cada círculo y también en el centro para que las participantes dibujen un símbolo o escriban unas cuantas palabras. Si en su clase hay numerosos estudiantes, divídala en grupos de cuatro o seis personas cada uno y déle a cada uno hojas de papel grande y marcadores para que el diálogo no tome demasiado tiempo.

Pídales a las participantes que compartan con los miembros de su grupo acerca de algún momento en su infancia cuando experimentaron calidez humana física o emocionalmente. Pídales que, a medida que hablan, dibujen en el círculo central una escena o símbolo de ese momento en sus vidas. Comparta una experiencia similar. Deles de tres a cinco minutos.

Pídales que al círculo central lo llamen “**Fe experimentada**”. Explique que en este caso vamos a identificar la fe como nuestra relación con Dios y que lo que acaban de compartir es parte de su fe experimentada o que han experimentado. Sus experiencias de calidez humana fueron como el cimiento de su relación con Dios. Esta parte de nuestra fe también incluye el culto (o adoración), experiencias que vivimos cuando estudiamos, o en contacto con la naturaleza, entre otras.

Pídales a las participantes que escriban en el círculo inmediatamente alrededor del círculo central el nombre de una persona que las ayudó a comprender mejor a Dios. Deles unos cinco minutos y luego pídale que escriban “**Fe afiliada**” en ese círculo. Explique que la fe “afiliada” incluye esas relaciones con otras personas que las han ayudado a madurar en su relación con Dios.

Mujeres llamadas al ministerio

Cuando hayan terminado con el segundo círculo, pídale a las participantes que se concentren en el tercero. Allí dibujarán o escribirán para describir algo que solían creer pero que ya no creen más, como la noción de que Dios habría de acabar con ellas si se portaban mal. Es posible que esta tarea les lleve un poco más de tiempo; en ese caso, tal vez prefiera pedirles que dejen donde estén y que recuerden sus pensamientos al respecto.

En el tercer círculo concéntrico las participantes escribirán las palabras “**Fe inquisitiva**”, el tipo de fe que han puesto en práctica en estas sesiones al estudiar a fondo las Escrituras y toda la información que la autora les ha provisto sobre el trasfondo de esos pasajes. Aquí puede ayudar a las participantes a reconocer que nuestra fe es nuestra relación con Dios y que nuestras creencias son simplemente eso: creencias que pueden cambiar de vez en cuando². La fe inquisitiva, es decir, que inquiriere, que pregunta, que averigua, comienza a manifestarse entre los últimos años de la adolescencia y la primera parte de los veinte y es de esperar que continúe a través de nuestras vidas. Si no somos capaces de inquirir, de preguntarnos por el significado de la realidad y de las cosas, entonces lo que estamos haciendo es aceptar lo que alguien pudo habernos dicho, no pensando por nuestra cuenta.

Al llegar al cuarto círculo, pídale a las participantes que escriban el nombre de alguien que muestra o posee una relación muy estrecha con Dios. Quizás se trate de alguien a quien no conocen personalmente. A este círculo lo describirán como “**Fe personal**”. Ayude al grupo a comprender que, cuando nos animamos a hacer preguntas, investigar y estudiar, maduramos nuestra propia fe (nuestra relación con Dios) y ya no nos sentimos amenazadas si alguien cree de una manera diferente de la nuestra. Ahora podemos aceptar el hecho de que cada persona busca su propio camino a Dios y que por lo tanto no tenemos por qué insistir en que todo el mundo crea exactamente lo mismo.

Refiérase a los círculos o anillos concéntricos que podemos observar cuando cortamos a través del tronco de un árbol. Como ustedes saben, esos círculos nos permiten visualizar cómo y cuánto ha vivido y madurado ese árbol. A veces nos atrofiarnos en nuestro crecimiento en una etapa u otra (en un círculo de la vida u otro), pero tenemos que usar todos nuestros estilos de fe a lo largo de nuestra vida. En esto nos parecemos al árbol, que no puede vivir una vida útil si le falta uno de esos círculos. También es importante que reconozcamos que, así como el retoño de roble que acabamos de plantar es un retoño pero también un roble inmenso de cien años, de la misma manera nosotras tenemos alguna clase de fe aun si esa fe no incluye todos los estilos de fe. Así, pues, debemos aprender a aceptar a la gente como es.

- Pídale a las participantes que se fijen en las diferentes mujeres de la Biblia que se mencionan en las páginas 27-29 de la Guía para Estudiantes. Cuando repase sus historias, preste atención al “Panorama cronológico” del Apéndice 1. Si el tiempo lo permite, pídale que busquen en sus Biblias el pasaje donde se habla de ellas. Pídale que elijan una de esas mujeres de la Biblia con la que se sientan más identificadas y que expliquen por qué se sienten identificadas con esa persona y qué es lo que esa persona arriesgó al seguir el llamado de Dios. Haga lo mismo con las mujeres que se mencionan en las dos secciones siguientes (“Mujeres de la historia” y “Mujeres contemporáneas”), páginas 29-31 de la Guía para Estudiantes.

SUGERENCIAS PARA EL CULTO

Letanía: Use la letanía “Dios nos da dones” en la Guía para Estudiantes (página 32).

Himno: “Tú has venido a la orilla” (195). *Mil Voces para Celebrar. Himnario Metodista*.

Si lo prefieren, pueden leer el himno al unísono en lugar de cantarlo.

² En este estudio usamos el concepto de “fe” para hablar de nuestra relación con Dios, mientras que “creencia” describe una convicción de que algo que afirmamos o sostenemos es verdad (puede incluir opiniones y juicios).

Mujeres llamadas al ministerio

Sesión Cinco

FRAGMENTACIÓN-PLENITUD

TEMA

La reivindicación del liderazgo de la mujer, en particular la ordenación, como evidencia de la fidelidad de la iglesia.

INVITACIÓN

La Iglesia Metodista Unida reivindica la participación plena de la mujer en cada aspecto de la vida de la iglesia, incluso la ordenación, en conformidad con nuestra concepción bíblica e histórica. No obstante, dentro del mismo texto bíblico hay tensiones. ¿Podemos hallar plenitud en los textos bíblicos con respecto al papel y la identidad de la mujer?

LECTURAS BÍBLICAS

1 Corintios 11:7-12, 14:20-25, 14:33a-35; 1 Timoteo 2:11b-15; Gálatas 3:28

PUEDE NECESITAR...

Una hoja grande de papel (tipo “newsprint”) con el título: “El liderazgo de las mujeres en nuestra iglesia” (haga tres columnas: Congregación local, Distrito, Conferencia), marcadores, una cinta/hebra de lana o hilo bien largas, himnarios, Biblias.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

- A medida que las participantes llegan a la clase, pídale que agreguen el nombre de una mujer a la lista (en una hoja grande de papel) que ha intitulado “El liderazgo de las mujeres en nuestra iglesia”. Junto al nombre de esa mujer, por favor escriban la posición que tiene en la iglesia. Cuando todas las participantes estén en el salón de clase, pídale que revisen la lista y que agreguen cualquier otro nombre que sea necesario. (Antes de la clase, averigüe los nombres de las mujeres líderes a nivel distrital y conferencial para agregarlos a la lista si nadie las menciona).
- Haga una oración de gratitud por esas mujeres líderes en su iglesia. Puede ser una oración “con los ojos abiertos” mientras las participantes se fijan en la lista con los nombres de mujeres líderes. Asegúrese de que se hace un momento de silencio para que las participantes puedan orar especialmente por algunas de esas mujeres líderes.
- Resuma el estudio que hicieron en la Sesión Tres con las dos historias o relatos de la creación en el libro de Génesis. Al terminar la reseña, pídale a las participantes que reciten juntas Gálatas 3:28: “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús”.
- Resuma la información en la Guía para Estudiantes sobre los pasajes de Corintios y Timoteo. Anote algunas de las preguntas de la sección “En diálogo con las Sagradas Escrituras” en la página 38. ¿Está de acuerdo con la interpretación de Pablo de los pasajes de Génesis? Al concluir esta reseña, reciten juntas otra vez Gálatas 3:28.

Mujeres llamadas al ministerio

- Estos tres pasajes del Nuevo Testamento se escribieron en respuesta a una carta o algún otro medio de comunicación que le dijo al autor algo sobre un problema en su iglesia. Hemos perdido las cartas que provocaron estas respuestas, así que ignoramos las circunstancias. Invite a la clase a especular sobre dichas circunstancias. En otras palabras: ¿qué pudo haber pasado?
- Identifique aquellas circunstancias en la vida de la mujer contemporánea que son diferentes de las de la mujer hace 2.000 años (como la fusión o combinación de dos familias; mujeres con estudios; esposa y esposo que trabajan fuera del hogar; familias a cargo de una mujer sola; hombres que asumen más responsabilidades en la crianza y educación de sus hijos, etc.).
- ¿Qué otras creencias o costumbres encontramos en la Biblia que ahora consideramos típicas de los tiempos bíblicos, no de nuestra propia época (esclavitud, prohibición de consumir carne de cerdo, obligación de que las mujeres se cubran la cabeza, no es necesario que la mujer estudie, etc.)?
- Conversen en grupo sobre cómo escuchar y prestar atención al llamado de Dios en lugar de actuar meramente motivadas por los roles que la sociedad u otros puedan prescribir para cada género. Conversen sobre la posibilidad de que el llamado de Dios pueda ser algo que la cultura asocia con un género específico, pero que también puede ser algo completamente diferente.

SUGERENCIAS PARA EL CULTO

Pídales a las participantes que se pongan de pie y que formen un círculo. Tome la cinta (o hebra de lana, o hilo) y pásele la punta a la persona que tiene a su derecha al tiempo que le dice: “(Nombre), Dios te llama a usar tus dones para la iglesia de Cristo. Que el Señor te bendiga al responder a su llamado”. Esa persona le pasa la cinta o hebra a la persona que tiene a su derecha, diciendo las mismas palabras, y así sucesivamente, hasta que la punta de la cinta o hebra regresa a la líder. (De esta manera, la cinta/hebra conecta a todas las participantes, quienes toman suavemente en sus manos la porción que pasa delante de ellas).

Himno: “Sois la semilla” (291). *Mil Voces para Celebrar. Himnario Metodista*

Si lo prefieren, pueden leer el himno al unísono en lugar de cantarlo.

Mujeres llamadas al ministerio

Sesión Seis

EL CAMINO POR DELANTE

TEMA

Explorar, desafiar y asumir nuestro llamado a participar en el Reino de Dios, donde todas las personas son llamadas al ministerio.

INVITACIÓN

¿Cómo cree usted que podría vivir en fidelidad al llamado de Jesucristo en su propia vida? ¿Cómo experimenta y afirma como mujer su plena participación en el Reino de Dios? Si usted es hombre, ¿cómo puede continuar viviendo en fidelidad a ese llamado a la vez que abre el camino para el liderazgo de la mujer?

LECTURAS BÍBLICAS

Mateo 15:21-28; Marcos 7:24-30; Mateo 28:19

PUEDE NECESITAR...

Papel, lápices, una carpeta o mantel de colores para la mesa, una vela grande, copias del «Teatro de los lectores» (Apéndice 3), copias del “Panorama histórico” (Apéndice 1).

ACTIVIDADES SUGERIDAS

- A medida que las participantes llegan al salón de clase, pídale que en una hojita hagan una lista con el nombre de cualquier mujer joven en sus familias (o amiga íntima) y qué relación tienen con ella (por ejemplo: María, hija; Leticia, sobrina; Pilar, amiga). Pídale que doble el papelito y que escriban sus respectivos nombres en la parte de afuera, y que luego lo depositen sobre la mesa que usted ha cubierto con una carpeta o mantel de colores y una vela.
- Pídale a dos participantes que lean en voz alta Mateo 15:21-28 y Marcos 7:24-30. Pídale a las participantes que presten mucha atención a la manera en que los dos autores cuentan la misma historia. Luego pídale que cierren sus ojos y que piensen en lo siguiente a medida que usted va introduciendo cada punto.
 - 1] *Piense otra vez en las emociones que esa mujer debe de haber sentido como una intrusa o extraña, como alguien “de afuera”, una mujer a quien alguien comparó con los perritos debajo de la mesa de su amo. (Pausa).*
 - 2] *La mujer cananea no desaprovechó la oportunidad para reclamar sus derechos. Piensen en alguna ocasión en que ustedes pudieron haber desaprovechado la oportunidad de cuestionar y descartar constructivamente el paradigma o modelo que separa o discrimina a “los de adentro” de “los de afuera” (Pausa).*
 - 3] *Piensen en las mujeres jóvenes que ustedes mencionaron en su lista al llegar a la clase de hoy. ¿De qué manera ayudaron a alguna de esas mujeres a superar una mentalidad excluyente? (Pausa).*

Mujeres llamadas al ministerio

- 4] *Recuerden aquellas ocasiones en que se atrevieron a pensar de una manera diferente para ayudar a alguna mujer a seguir su llamado de Dios? (Pausa).*
 - 5] *Abran los ojos y conversen con una compañera. Compartan con ella cualquier pensamiento provocado o motivado por este ejercicio.*
- Use “El teatro de los lectores” basado en la Conferencia General de 1956 (Apéndice 3) como una dramatización leída. Asigne las diferentes partes y léanlo en voz alta. Después de la lectura, invítelas a conversar sobre los diferentes puntos de vista que se aprecian en la dramatización. Comente que las personas que aprobaron este logro histórico para la mujer en la Iglesia Metodista eran todos presbíteros hombres.
 - Comente sobre el dramatismo de la sesión de 1956 de la Conferencia General de la Iglesia Metodista (Apéndice 3). Relean y comenten la sección de los “Principios sociales” que se reproduce en la Guía para Estudiantes (página 44). Comente que, hasta donde se sabe, cuando en 1980 la Jurisdicción Norcentral de la Iglesia Metodista Unida nombró obispa a la Rev. Marjorie Matthews, ésta se convirtió en la primera mujer obispa de una denominación cristiana. En el presente contamos con mujeres en todas las áreas de liderazgo de la iglesia. Piense en maneras en que su iglesia local y la denominación Metodista Unida incluyen a la mujer.
- 1] ¿Puede ver a los varones y las mujeres compartiendo en un mismo pie de igualdad en posiciones de liderazgo (por ejemplo: hombres que enseñan clases de niños, mujeres en comités de finanzas, mujeres que ofician y administran los sacramentos, hombres que lideran ministerios de hospitalidad)?
 - 2] ¿De qué manera nuestros recursos para el culto/la adoración (himnos, oraciones, lecturas bíblicas, credos, boletines) le han ayudado o no en relaciones solidarias entre hombres y mujeres.
 - 3] ¿Alguna vez ha tenido una pastora? Después de este estudio, ¿qué le contestaría a un vecino que le preguntase: “¿Por qué tiene una pastora?”?
- Lean el poema “Muéstrenme el camino” (página 47 de la Guía para Estudiantes). Invite a las participantes a compartir brevemente algo sobre sus propias historias de cómo han sido llamadas por Dios y de cómo Dios ha guiado su llamado aun cuando su llamado pudo haberles creado conflictos con lo que otras personas esperaban de ellas.

SUGERENCIAS PARA EL CULTO

Oración: Explíqueles a las participantes que una manera de guiar como mentoras a mujeres jóvenes es compartiendo con esas mujeres las historias que han contado en la clase (o escuchado de otras compañeras de clase). Explíqueles que, cuando esas mujeres más jóvenes escuchen hablar de otras que lucharon y triunfaron, seguramente tendrán más coraje para afirmarse y lograr lo mismo. Pídale a cada participante que recoja de la mesa su lista de nombres. Luego pídale que lean los nombres en silencio y que oren por cada uno de esos nombres, pidiéndole a Dios que las guíe cuando llegue el momento de guiar y afirmar a la mujer.

Himno: “Momento nuevo” (290). *Mil Voces para Celebrar. Himnario Metodista.*

Si lo prefieren, pueden leer el himno al unísono en lugar de cantarlo. Si deciden leerlo, podría pedirles a tres participantes que lean una estrofa cada una. Todas juntas podrían leer el coro.